

Cae una red que vendía cadáveres para la investigación universitaria

TERESA DOMÍNGUEZ

València

Agentes de la Policía Nacional detuvieron en València a los dueños de una funeraria y a dos de sus trabajadores acusados de vender cadáveres, para lo cual falsificaban documentación para poder retirar los cuerpos de hospitales y residencias, y cobrarles después a universidades para su estudio. Los detenidos cobraban 1.200 euros por cadáver. Además, volvían a facturar para retirar los mismos cuerpos de la Facultad de Medicina una vez concluidos los estudios y, por si faltaba algo, trampeaban para incinerarlos.

Así llegaron a facturar 5.040 euros a una universidad por realizar 11 incineraciones de cuerpos, que ni siquiera aparecían reflejadas en las facturas emitidas por ninguna de las incineradoras que operan en València. El truco estaba en que aprovechaban el desmembramiento de los cuerpos para colar los restos en otros féretros que sí iban a ser incinerados para deshacerse de los cadáveres sin pagar.

Libro de registro falsificado

La investigación comenzó a principios de 2023 tras tener conocimiento los agentes de que se habría retirado el cadáver de un fallecido de la morgue de un hospital de forma irregular por parte de una funeraria, para lo que se habrían realizado falsificaciones en el libro de registro del mismo y en la documentación del Registro Civil.

Tras numerosas pesquisas, los investigadores comprobaron que dos trabajadores de una funeraria, tras falsificar documentos, se habrían apoderado de un cuerpo que se encontraba en la morgue del hospital y lo habrían trasladado a una universidad en vez de haberle dado sepultura. El fallecido debería de haber sido enterrado en su localidad de residencia en un sepelio de beneficencia abonado por el ayuntamiento de dicha localidad valenciana, sin embargo fue vendido para su estudio por casi 1.200 euros, sin el consentimiento de ningún familiar o amigo. ■